

Invierno respiratorio

Señor director:

Como cada año, el otoño e invierno traen consigo un aumento en la circulación de virus respiratorios, afectando especialmente a personas con factores de riesgo. Desde la pandemia por SARS-CoV-2, hemos visto cambios importantes en las curvas epidemiológicas. Inicialmente, hubo una baja circulación de virus respiratorios en niños, gracias a las medidas sanitarias. Luego, en 2023, vivimos una explosión de casos de Virus Sincicial Respiratorio (VRS), con un colapso sin precedentes en los servicios pediátricos.

Afortunadamente, desde 2024, la inmunización con Nirsevimab ha permitido reducir drásticamente los casos graves y la mortalidad por VRS. Hoy, observamos una baja en

influenza, un ascenso lento de VRS y un predominio sostenido de rinovirus, que ha sido una causa importante de hospitalización, especialmente en niños asmáticos.

Contamos con vacunas eficaces contra influenza y VRS, pero no contra rinovirus. Por eso, es clave mantener altas coberturas de vacunación, especialmente con Nirsevimab, para enfrentar exitosamente esta temporada invernal.

El llamado es claro: vacunarse, evitar aglomeraciones y espacios cerrados, lavarse frecuentemente las manos y usar mascarilla en lugares de alto riesgo como hospitales y centros de salud.

Christian Smith
académico carrera de Medicina
Universidad Andrés Bello